

El juego como vía de facilitación de la simbolización en la clínica con niños

Game as a facilitation road for symbolization in clinic with children

Juliana Ott y Rocío Arauco Morullo

julianaott@outlook.com.ar

Facultad de Psicología, UNLP

Eje temático: Psicología clínica y psicopatología. Cuerpo, época y presentaciones
sintomáticas actuales.

Resumen

El presente trabajo se desprende de la labor realizada en el marco del proyecto de investigación “Juego y constitución psíquica: su vínculo con lo histórico-social. El campo lúdico como soporte identificador en la infancia y la adolescencia”, dirigido por la especialista Roxana Gaudio. Resulta de nuestro interés abordar los conceptos de juego y simbolización pensados en la clínica psicoanalítica con niños, a partir de los cuales trabajamos y pensamos el funcionamiento del psiquismo y las subjetividades que allí emergen.

Partimos de la premisa ordenadora que propone Silvia Bleichmar (1993), que la represión originaria es fundadora del aparato psíquico, en tanto su operatoria implica la división entre sistemas. La autora distingue así la constitución psíquica, que alude a núcleos de verdad que permanecen a través del tiempo y remiten a cuestiones invariables de ella, de la producción de subjetividad, siendo esta última el modo en que una sociedad determina las formas con las cuales se constituyen sujetos plausibles de integrarse a sistemas que le otorgan un lugar. La forma en que funciona el psiquismo de un sujeto implica el grado de estructuración psíquica y su dominancia, así como también su subjetividad. A partir del trabajo de estudio sobre dicho funcionamiento psíquico y el marco teórico desde el cual se trabaja, se podrá

pensar cada intervención, entendiendo que el método debe ser siempre ajustado al objeto.

Dada la particularidad que adquiere el dispositivo psicoanalítico al trabajar con niños, el juego y el dibujo se convierten en elementos nutricios y herramientas fundamentales. Los aportes originales de Sigmund Freud (1908) sobre el jugar en la infancia contribuyeron a que este adquiriera un lugar importante en la teoría psicoanalítica, el cual se incrementó exponencialmente a partir de las contribuciones teórico clínicas de Melanie Klein, donde pasó a ocupar un lugar central. A su vez, autores como Donald Winnicott y Silvia Bleichmar han trabajado esta temática, realizando aportes muy importantes a su conceptualización.

Resulta ineludible retomar el doble eje que presenta Bleichmar (1999) al trabajar sobre juego: el del placer y el de la creencia–realidad. Esto implica que el juego debe ser placentero, pero a su vez debe haber un sostenimiento del proceso primario sin dejar de mantenerse la lógica consensuada, para lo cual son necesarios e inevitables el clivaje psíquico y la constitución yoica. A su vez, la autora distingue el juego fuera y dentro del espacio analítico, siendo este último el que permite el acceso al inconsciente. Esta actividad lúdica, desarrollada en un dispositivo primado por la transferencia, debe ser acompañada por intervenciones analíticas que favorezcan y propicien la elaboración psíquica, y en ese sentido, la simbolización.

Le cachorre humane nace en una sociedad con un conjunto de significaciones imaginarias sociales (Castoriadis, 1993) que le preceden y le invisten, enunciados identificatorios (Castoriadis, Aulagnier, 1977) que anticipan su llegada. A partir de la operatoria del otre a cargo, este mundo invade al psiquismo incipiente, obligando a un proceso de metabolización. La simbolización del psiquismo no es otra cosa más que diferentes modos de tratar la pulsión (Bleichmar, 2010). Este es un trabajo singular que constituirá las bases para la subjetividad en formación. Desde este punto de vista, la palabra se vuelve el elemento más acabado de producción simbólica.

Le analista no debe quedar capturado en un rol meramente interpretante, donde no se habilite el placer de lo lúdico; pero tampoco debe negar la asimetría que

implica el dispositivo, olvidando las conceptualizaciones y simbolizaciones que competen a la función propia del psicólogo. Desde esta concepción, el rol que se debe asumir conlleva un equilibrio entre ambas posiciones extremas, mostrándose dispuesto a que el sujeto despliegue su mundo representacional, permitiendo a su vez el ingreso de diversos soportes materiales que acompañen el proceso de elaboración psíquica.

Así, se vuelve importante mencionar ciertos efectos que los cambios culturales relacionados con nuevas tecnologías le imprimen al psiquismo y a la construcción de la subjetividad. Así, los niños y adolescentes contemporáneos obligan muchas veces a los analistas a enfrentarse a desafíos inéditos, en tanto presentan nuevas formas de aprendizaje, de conocimientos y modos de vincularse con el mundo.

A través de la presentación del material clínico de un niño de ocho años, quien introdujo en el dispositivo analítico, en un intento de elaboración de lo traumático en sentido amplio, la narrativa de una famosa serie, realizaremos un trabajo reflexivo, articulando los conceptos mencionados y teniendo en cuenta que es el trabajo de campo clínico lo que nos interpela continuamente, invitándonos a repensar los marcos teóricos que sustentan nuestras prácticas.

Palabras clave: juego, simbolización, constitución psíquica.

Abstract

This work follows from the work carried out within the framework of the research project "Game and psychic constitution: its link with the socio-historical. The recreational field as an identifying support in childhood and adolescence", directed by Esp. Roxana Gaudio. It is of our interest to reflect on the concepts of game and symbolization from the psychoanalytic clinic with children, field where we work and to think about the functioning of the psyche and the subjectivities that emerge there.

We start from the organizing premise proposed by Silvia Bleichmar (1993), that the originative repression is the founder of the psychic apparatus, while its operation implies the division between systems. The author thus distinguishes the psychic constitution, which alludes to cores of truth that remain through time and refer to invariable questions of the psychic constitution, from the production of subjectivity, the latter being the way how a society determines the paths in which there are constituted subjects who are able to integrate systems that grant them a place. The mode how a subject's psyche operates implies the degree of psychic structuring and its dominance, as well as its subjectivity. Each intervention can be thought from the study work of the said psychic functioning and the theoretical framework from which work is generated, understanding that the method must always be adapted to the object.

Given the particularity that the psychoanalytic device acquires when working with children, playing and drawing become fundamental elements and nutritional tools. The original contributions of Sigmund Freud (1908) on playing in childhood, contributed to its acquirement of an important place in psychoanalytic theory, which increased exponentially upon the clinical theoretical contributions of Melanie Klein, where it went on to occupy a central place. In addition, authors such as Donald Winnicott and Silvia Bleichmar have worked on this issue, making very important contributions to its conceptualization.

It is unavoidable to retake the double axis introduced by Bleichmar (1999) when working on playing: that of pleasure and that of belief-reality. This implies that playing must be pleasant, but at the same time there must be a support of the primary process while maintaining the agreed logic, for which psychic cleavage and the self constitution are necessary and inevitable. Also, the author distinguishes playing outside and inside the analytical space, the latter being the one that allows access to the unconscious. This recreational activity, developed in a transfer-prone device, must be accompanied by analytical interventions that favor and promote psychic elaboration, and, in that sense, symbolization.

The human cub is born into a society with a set of imaginary social meanings (Castoriadis, 1993) that precede them, identifying statements (Castoriadis Aulagnier, 1977) that anticipate their arrival. From the operation of the other in charge, this world invades the incipient psyche, forcing a process of metabolization. The symbolization of psyche is nothing else than different ways of treating the drive (Bleichmar, 2010). This is a singular work that will constitute the basis for subjectivity in formation. From this point of view, the word becomes the most finished and complete element of symbolic production.

The analyst should not be captured in a merely interpretive role, where the pleasure of playfulness is not enabled; but neither should deny the asymmetry that the device implies, forgetting the conceptualizations and symbolizations that correspond to the psychologist's own function. From this conception the role that must be assumed implies a balance between both extreme positions: being willing to unfold its representational world and, at the same time, allowing the entrance of various material supports that accompany the process of psychic elaboration.

Thus, it becomes important to mention certain effects that cultural changes related to new technologies have on the psyche and the construction of subjectivity. Thus, contemporary children and adolescents often force analysts to face unprecedented challenges, as they show new ways of learning, knowledge and ways of connecting with the world.

Through the presentation of the clinical material of an eight-year-old boy, who introduced into the analytical device, in an attempt to elaborate the traumatic in a broad sense, the narrative of a famous series; we will carry out a reflexive work, articulating the aforementioned concepts and taking into account that it is the clinical field work what continually challenges us, inviting us to rethink the theoretical frameworks that support our practices.

Keywords: game, symbolization, psychic constitution.

Referencias bibliográficas

Bleichmar, S. (2010). *Psicoanálisis extramuros*. Buenos Aires: Editorial Entreideas.

Bleichmar, S. (1999). El carácter lúdico del análisis. *Actualidad Psicológica* 24(263), pp. 2-5.

Bleichmar, S. (1994). *La fundación de lo inconsciente*. Buenos Aires: Amorrortu.

Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad* (vol. II. *El imaginario social y la sociedad*). Barcelona: Tusquets.

Castoriadis, C. y Aulagnier, P. ([1977] 2014). *La violencia de la interpretación. Delpictograma al enunciado*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1989). El creador literario y el fantaseo. *Obras completas* (Vol. IX). Buenos Aires: Amorrortu.

Winnicott, D. W. (1986). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.